

Introducción

El propósito fundamental de una monografía como la que ahora se presenta, presumiblemente tan heterogénea que incluye regiones y parcelas literarias que estamos poco acostumbrados a comparar y a asociar, es el resultado lógico del nuevo rumbo que los estudios ingleses contemporáneos han tomado en los últimos años. Es el producto, asimismo, de las intersecciones entre clase, raza y género que construyen las teorías postcoloniales, desde los primeros planteamientos desmitificadores de Said o Bhabha, hasta las revisiones críticas formuladas por Sarup, Brah o Dallmayr, en los últimos años. Por un lado, la globalización de la vida y de la literatura, la facilidad del movimiento migratorio entre países, la transnacionalidad o la inmediatez de la comunicación humana en la era digital, conduce a la creación de otros centros de interés tanto temáticos como geográficos, que habían sido hasta ahora mucho más minoritarios y lejanos. Por otro, el interés por lo marginal, en el sentido más amplio del término, es decir, por aquello que vive más alejado y diferenciado del canon —o centro cultural— tradicional, hace posible la inversión de los valores y la aprehensión de las diferencias. Los márgenes y las minorías se convierten, de este modo, en centros de atención, en núcleos de poder de inusitada fuerza creadora, debido a la paradójica riqueza que surge del primer desconocimiento de las cosas, del proceso conducente a la familiarización. Y en esta reversión entrópica en la que estamos inmersos se cuestionan contenidos, cometidos, axiomas y verdades absolutas, hasta lograr un nuevo sistema ordenado de las cosas, logrado a partir de enfoques literarios mucho más multidisciplinarios, como ha de verse en los trabajos que aparecen a continuación.

La primera sección está dedicada a los escritores radicados en Gran Bretaña. A. Díaz Bild realiza un estudio de la narrativa de Barbara Pym desde una perspectiva bajtiniana, M. Morales, en cambio, estudia aspectos paródicos y mímicos en Fay Weldon, L.A. Lázaro se ocupa de la novelística de William Boyd, C. Wallhead analiza las metáforas de las especias en la última obra de Salman Rushdie y S. Faura compara la narrativa colonial y postcolonial a través de la obra de Sunetra Gupta. Teniendo a esta última autora como nexo de unión, la segunda sección —centrada en la literatura de Canadá— se abre con mi artículo sobre las experiencias que sufre el escritor de Sri-Lanka, Shyam Selvadurai, antes de exiliarse en este país. A continuación W. Boogards estudia los niveles de regionalismo, nacionalismo e internacionalismo en Canadá, desde una perspectiva político-literaria, a través de la obra de Gary Geddes; N. Pascual, a su vez, focaliza su atención en aspectos de humor, magia y realidad en el teatro escrito por los aborígenes indios y G. Wilke, muy al gusto canadiense, com-

para los valores tradicionales y modernos a través de la figura del “trickster”. A continuación, el artículo de E. Sánchez-Pardo nos desplaza hacia la ficción neozelandesa por medio del análisis de los símbolos de la locura y la escritura en la obra de Janet Frame, y R. Baena continúa con la narrativa de mujeres ocupándose del heroísmo en la escritora sudafricana, Nadine Gordimer. También en ese continente, el enfoque literario y musicológico emprendido por C. y E. Piñero nos conduce a una obra de Wole Soyinka compuesta por Tania León. La sección de artículos se cierra con dos estudios de literatura hispana en Estados Unidos: el de M.A. Oliver sobre Isabella Ríos y su peculiar feminismo chicano, y el de W. Neate sobre *The Rain God* de Arturo Islas.

En la sección de Notas, además, podemos indagar sobre los escritores europeos en África —en la obra de Conrad, Achébe y Gordimer— por medio del artículo de J. Varela-Zapata, así como sobre la teoría y práctica de la traducción de lo postcolonial, en el de O. Carbonell. Por último, M.C.A. Vidal nos propone una lectura de lo “secundario” en la metáfora ‘mujer y traducción’.

Esta monografía cuenta también con una entrevista con la escritora chicana, Cherrie Moraga, realizada en San Francisco por M. Borrego, en la que se tocan interesantes temas biográficos, lingüísticos y feministas, entre otros.

Para finalizar, se encontrarán con dos reseñas, una sobre la vida y obra de la escritora canadiense, Gwendolyn MacEwen (de M.L. González), y otra sobre mujeres poetas del subcontinente indio. Confiamos, pues, en que esta monografía sea útil para todos aquellos interesados en el estudio de la literatura más reciente, vista como ya hemos señalado desde aspectos secundarios, divergentes, excéntricos y minoritarios, que intentan conseguir una mejor visión crítica de la literatura escrita por los otros.